QUE ES
y
QUE QUIERE
la LIGA COMUNISTA

QUE ES
Y
QUE QUIERE
LA LIGA COMUNISTA

CONSTRUIR EL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

El final del viejo orden está cada día más próximo. El capitalismo está corroido por una crisis mortal. A millones de trabajadores en todo el mundo les ha sido arrebatado el derecho al trabajo. Una brutal explotación se les ofrece a los más afortunados. La juventud y la mujer son sometidos a una creciente explotación y opresión. Todos los derechos conquistados por las masas en largos y duros combates, se encuentran amenazados por sucesivos ataques que los gobiernos y estados imperialistas desencadenan para sostenerse en su agonía. La pervivencia, aún hoy, del capitalismo produce efectos devastadores en el bienestar de las masas.

La situación en los países donde ha sido derrocado el capitalismo no es más halagüeña para las masas. Las burocracias que detentan el poder en esos Estados atraviesan una grave cirisis que tratan de salvarla manteniendo una situación de opresión y represión brutal sobre las masas.

Un mismo interés anima a la burocracia y al imperialismo: aplastar a las masas para seguir en el poder e impedir la revolución.

Frente a ellos, los obreros y los oprimidos desarrollan una movilización de una envergadura que no tiene precedentes. Particularmente en Europa, en el Este y en el Oeste, los trabajadores y la juventud protagonizan heroicas luchas que amenazan de muerte a los rerímenes capitalistas y burocráticos.

Organizar el asalto a los Estado burgueses y derrocar a las burocracias usurpadoras de los Estados Obreros precisa de una dirección revolucionaria que, libre de todo compromiso con la burguesía y la burocracia, unifique las filas del proletariado y tras él a las masas oprimidas en su lucha contra los explotadores y opresores.

Por contra, las viejas direcciones obreras, las estalinistas y las socialdemócratas, responsables de las espantosas derrotas sufridas por el proletariado en antiguas batallas, continúan aferradas al semicadáver político de la burguesía. Las viejas alternativas frentepopulistas que antaño condujeron al proletariado a la derrota, aparecen nuevamente en escena camufladas tras nuevas etiquetas. La "Unión de Izquierda" en Francia, el "compromiso histórico" italiano, "Coordinación Democrática" y sus variantes en España, fórmulas alentadas, todas ellas, por los partidos "comunistas" y "socialistas" bajo el pretexto de abordar la amenaza fascista, responden a la misma orientación que en los años 30 abrió las puertas a Franco y más recientemente ha hundido al proletariado chileno bajo la bota de Pinochet.

Cuanto más crece la combatividad de las masas y más grave es la crisis del capitalismo y mayor su debilidad, más se empeñan estas direcciones en defender a los estados burgueses y la propiedad capitalista.

En estas circunstancias la construcción de la dirección revolucionaria se constituye en la tarea más importante. Ello sólo es posible alentando la lucha independiente del proletariado, unificándolo frente al Estado burgués, en torno a un programa basado en las más ricas experiencias del movimiento obrero y que dé una respuesta revolucionaria a los graves problemas sociales, políticos y económicos que hay planteados.

La IV INTERNACIONAL se destaca en este combate por conducir al proletariado al poder. "La IV Internacional goza del justo odio de los estalinistas, de los socialdemócratas, de los liberales burgueses y de los fascistas. No tiene ni puede tener lugar alguno en ningún frente popular. Combate irreductiblemente a todos los grupos ligados a la burguesía. Su misión consiste en aniquilar la dominación del capital, su objetivo es el socialismo. Su método, la revolución proletaria.

La crisis actual de la civilización humana es la crisis de la dirección proletaria. Los obreros revolucionarios agrupados en torno a la IV Internacional señalan a su clase el camino para salir de la crisis. Le proponen un programa basado en la experiencia internacional del proletariado y de todos los oprimidos en general, le proponen una bandera sin mácula". (Del Programa fundacional de la IV Internacional).

La LIGA COMUNISTA existe y lucha por construir la sección de la IV Internacional en el Estado español, configurada como partido leninista de acción de masas, capaz de decidir en favor del proletariado la disyuntiva que, como en 1936, se abrirá con la caída de la monarquía franquista: el socialismo o la barbarie.

POR LA FEDERACION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS. POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA

La actual época histórica se caracteriza por la bancarrota del sistema capitalista mundial. Cada día de pervivencia del imperialismo impone a la clase obrera y a las masas oprimidas de todo el mundo sacrificios cada vez mayores: la miseria creciente, el paro, las guerras, las dictaduras militar-fascistas, el racismo, el peligro nuclear... Si el proletariado, a la cabeza de todos los sectores oprimidos de la sociedad, no acaba de raíz con el capitalismo, no lo derroca, no hay fuerza capaz de salvar a la humanidad de la barbarie: **la revolución proletaria internacional es la única salida.** Salida que permitirá un salto histórico prodigioso en el desarrollo de la producción, en el progreso y el bienestar de las masas.

El Estado español constituye uno de los vagones de cola del imperialismo y está especialmente afectado por la crisis de éste. La ruina de la monarquía franquista no es sino la expresión política de la crisis social global que atenaza al capitalismo español. La crisis política de la burguesía española es una de las

más agudas de Europa. Y es que existen más razones que en cualquier etapa anterior para que el gran capital no pueda contar con un recurso mejor que el mantenimiento de la Dictadura coronada para hacer frente al auge de los combates obreros y populares. Sin embargo, la subsistencia de esa dictadura no es solución que pueda aportar a la hegemonia del gran capital la más mínima perspectiva de estabilidad. Por el contrario, condena al gran capital a una profunda crisis de los instrumentos de control sobre las masas obreras y populares; crisis de sus propios equipos y de la posibilidad de sustituirlos por nuevos partidos; crisis de los pilares institucionales que han respaldado secularmente la dominación sobre los explotados y oprimidos; crisis de alternativas políticas globales.

Por todo ello, el objetivo central al que la LIGA COMUNISTA dirige todos sus esfuerzos es a poner en pie la FEDERACION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS del Estado español, **a través de la insurrección armada del proletariado y la toma del poder político por los Consejos Obreros. Esta Federación de Repúblicas Socialistas será la forma que adopte la dictadura revolucionaria de la clase obrera en el Estado español,** porque, como nos ha enseñado la historia, jamás ninguna clase oprimida ha podido implantar su dominación sin atravesar por un período de dictadura, es decir, de conquista del poder político y de represión violenta de la resistencia encarnizada opuesta siempre por los explotadores.

A diferencia de la II República, que se autocalificaba "de trabajadores de todas las clases", y del franquismo, que pretendía "superar la lucha de clases", la República Socialista **será el primer poder estatal en nuestro país que proclame abiertamente su carácter de clase: será la dictadura revolucionaria del proletariado.**

Sólo mediante la instauración de esta República Socialista es **posible la resolución de las viejas tareas pendientes de la Revolución Democrática** (la reforma agraria, la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, etc.) **y de las tareas proletarias y socialistas** (expropiación de bancos, monopolios y latifundios, control obrero de la producción, monopolio del comercio exterior, planificación socialista de la economía...), que constituyen el problema fundamental de la Revolución pendiente en el Estado español.

La implantación de esta República Socialista se basa en **la destrucción hasta sus raíces del aparato del estado burgués** legado por el franquismo (burocrático, judicial, militar y policiaco) y en **su sustitución por un nuevo aparato de poder proletario**, por el autogobierno de los trabajadores, organizados en los Consejos Obreros.

La Federación de Repúblicas Socialistas del Estado español significará una ampliación inusitada de la democracia para todos los explotados y oprimidos por el capitalismo, porque **romperá hasta el fondo y para siempre con el carácter formal e hipócrita de las libertades de la democracia burguesa** y hará posible realmente a los oprimidos la utilización de los derechos y libertades democráticas que jamás ha existido ni puede existir bajo la dominación capitalista, al expropiar a los capitalistas y socializar los medios de producción. En definitiva, la República Socialista se caracterizará por **la más amplia democracia para los explotados y oprimidos, la dictadura sobre las fuerzas capitalistas y de la reacción.**

La República Socialista tendrá por cimiento las formas superiores de democracia, las formas de las que se habrán dotado las masas en su lucha por el poder: **la democracia directa de los Consejos Obreros,** capaces de vertebrar la hegemonia del proletariado y permitirle desarrollarla educando al resto de trabajadores, a la juventud, al campesinado pobre, etc., mediante su inserción en grados y formas flexibles, en las tareas del Estado Obrero. Al contrario de la democracia burguesa, que aleja, por medio de miles de suterfugios, a las masas trabajadoras de la intervención en la vida política y del disfrute de los derechos democráticos, la República Socialista **acerca a las masas al aparato de gobierno,** las incorpora, bajo la firme dirección del estado. Mediante el derecho de elección

y revocación de sus representantes en los Consejos, mediante la reunión de los poderes ejecutivo y legislativo en la organización soviética del Estado (rompiendo la hipócrita división que establece la democracia burguesa), mediante la sustitución de las subdivisiones territoriales artificiales por las unidades de producción en el sistema de elección...

La planificación imperativa y democráticamente elaborada, permitirá un gigantesco progreso, cuantitativo y cualitativo, de las fuerzas productivas, liberadas por la socialización inmediata de los grandes medios de producción y de los servicios fundamentales.

Con todo ello, con la participación creciente de las masas trabajadoras en la dirección del Estado, la democracia soviética **prepara la plena extinción de todo Estado**, que desaparecerá con las mismas clases sociales.

Pero este proceso no puede concebirse en los límites de la "construcción del socialismo en un sólo país". La puesta en pie de un aparato productivo potente y armonioso no puede tener otro sentido que colocar y consolidar **la política del proletariado en el puesto de mando.** Tendrá como objetivo el desarrollo de las bases materiales que permitan la participación **creciente de las masas en la gestión del estado y el impulso de la revolución mundial.**

La consigna de los **ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA** adquiere la máxima vigencia en esa perspectiva. Las condiciones históricas y geográficas han determinado de antemano entre los países de Europa una relación orgánica tan íntima que les es absolutamente imposible salir de ella. Los burgueses y burócratas que gobiernan en los países europeos, en el este y el oeste, son asesinos atados con la misma cuerda. El triunfo de la revolución en el Estado español sólo es posible en el marco de la lucha del proletariado y las masas contra los truts y las burocracias. Desde el punto de vista inmediato la revolución en España será mucho más importante para Portugal y Francia que para los EEUU. De esta relación creada por la historia, se deduce la vitalidad política de la consigna de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Que la "construcción del socialismo en un sólo país" sea una utopia irrealizable no significa, de ninguna manera, que la revolución proletaria deba comenzar simultáneamente, al menos, en todo el continente europeo. "Que ningún país debe 'esperar' a los otros para empezar su lucha es una verdad elemental que es útil y necesario repetir para que no se pueda sustituir la idea de la acción internacional paralela por la de la inacción internacional en la espera. Sin aguardar a los otros, comenzamos a luchar y continuamos luchando en el terreno nacional, con la certidumbre absoluta de que nuestra iniciativa dará un impulso de lucha en los otros países". (L.T.). Si la extensión de la revolución a otros países no se produjera, no habría ninguna esperanza de que una España socialista pudiera subsistir aislada en un mundo dominado por imperialistas y burócratas.

Conscientes de ello, **los trotskistas españoles contribuimos con todas nuestras fuerzas al impulso de la revolución en Europa a través de la IV Internacional. Sólo en esa perspectiva es posible la victoria de la revolución en el Estado español.**

La consigna de los Estados Unidos Socialistas de Europa no es ninguna utopia, sino **la única meta realista de los obreros del continente ante la crisis actual.** La convergencia de la revolución socialista en Europa occidental y de la revolución política en Europa oriental, es el único camino para resolver todos los problemas que provocan convulsiones crecientes en todos los países. Creará la primera potencia industrial del mundo capaz de poner en práctica las medidas más audaces en la vía hacia el socialismo: reducción radical de la jerarquización de salarios y condiciones de vida, reducción de las jornadas de trabajo, etc. Extenderá una ayuda desinteresada a los países coloniales y semicoloniales, ganando así la alianza de los dos tercios de la humanidad. Consolidará una base invencible para el socialismo, demostrando prácticamente que, en su seno, cada trabajador puede gozar de derechos y libertades infinitamente más amplios que en las "democracias imperialistas".

Los avances de ese combate serán una contribución decisiva al avance de la revolución socialista en los EEUU, sentando las bases de la República Mundial de los Consejos Obreros.

La lucha por las libertades democráticas

El carácter del Régimen imperante a lo largo de los cuarenta últimos años y su estrecha conexión al imperialismo mundial **obligan al proletariado español a combinar la lucha por las tareas más elementales de la democracia burguesa, con la lucha socialista contra el imperialismo mundial.** Como dijera Trotsky: "las reivindicaciones democráticas, las reivindicaciones transitorias y las tareas de la revolución socialista no están separadas en la lucha por etapas históricas sino que surgen inmediatamente las unas de las otras".

Por ello, la LIGA COMUNISTA en la lucha por la Huelga General y la Revolución Socialista, asume con toda energia la lucha por las **libertades democráticas plenas,** hace largo tiempo abandonas y encarnecidamente combatidas por la decadente burguesía española.

La LIGA COMUNISTA se destaca en la lucha por una **ASAMBLEA GENERAL CONSTITUYENTE,** que es la consigna central de la democracia.

No consideramos la Asamblea Constituyente al modo de los demócratas pequeño-burgueses, como un fetiche o como el árbitro supremo llamado a decidirlo todo. Contrariamente a ello, luchamos por hacer conscientes a los trabajadores que sólo sus propias organizaciones revolucionarias (los consejos obreros) pueden y deben ser dueñas de la situación.

Pero la LIGA COMUNISTA no opone en ningún momento la lucha por los consejos obreros al combate por la Asamblea Constituyente. Dicho combate es precisamente un instrumento precioso para conducir a las masas trabajadoras a la formación de los consejos obreros. Es más, el rechazo de esta consigna democrática básica sólo podría enfrentarnos a las masas de la pequeña-burguesía y de los obreros que todavía no han adquirido una conciencia revolucionaria de clase, y que ven en la Asamblea Constituyente la posibilidad —al menos aparente— de oponer su voluntad mayoritaria sobre la pequeña minoría de capitalistas y terratenientes. Por otra parte, a través de esta lucha, los trabajadores y oprimidos comprenderán y se enfrentarán a la falsedad de los burgueses que se disfrazan de demócratas y se oponen a la democracia con todas sus fuerzas; el proletariado convencerá a los oprimidos de que sólo él es defensor consecuente de las libertades democráticas.

Así es. Si uno de los objetivos centrales de la Dictadura ha sido, desde el mismo momento en que nació, impedir a toda costa que el pueblo pueda manifestarse libremente sobre la forma de estado y gobierno recurriendo para ello a una de las represiones más brutales que jamás se hayan conocido, todas las fracciones políticas de la burguesía, incluídas las llamadas democráticas, tratan de estafar esta aspiración democrática de las masas recurriendo a los más variopintos artilugios. Desde los continuadores "reformistas" del Régimen franquista, que pretenden impedir el ejercicio de la soberanía popular organizando elecciones en el marco de las antidemocráticas instituciones franquistas, hasta los "demócratas" cuyas evidentes intenciones de oponerse a ese derecho democrático tratan de camuflarlas en oscuras definiciones sobre el "periodo constituyente", cuya apertura tratan de negociar con la misma Dictadura en sus Cortes, todos ellos coinciden en el fondo en el respeto al aparato y a las instituciones del estado levantadas por el franquismo, cuya lógica consecuencia es, como se ha visto, la negativa abierta o encubierta a la libre elección de la Asamblea Constituyente.

La lucha por la Asamblea Constituyente que ocupa un destacado lugar entre los objetivos por los que las masas avanzan hacia la Huelga General, **exige del proletariado el recurso a sus propias formas de acción y organización, la total independencia política de la burguesía,** pues ni siquiera por esta consigna que históricamente pertenece a la democracia burguesa, podrá el proletariado esperar nada de la burguesía, por muy democrática que ésta diga ser. Unicamente a través del creciente recurso a las formas de organización propias de la democracia obrera, los consejos obreros, podrá el proletariado satisfacer plenamente las demandas democráticas de las masas oprimidas, llevando hasta el final las tareas de la revolución democrática y abrir la etapa de la revolución socialista.

Sin embargo, el peso de las corrientes pequeño-burguesas en el seno de las filas obreras produce su desorganización y división. La influencia de stalinistas y socialdemócratas entre las masas obreras y su alianza con los "demócratas" de Coordinación Democrática, proporciona algún crédito entre las masas a los proyectos antidemocráticos de los enemigos de la Asamblea Constituyente. El desinterés de los partidos obreros hegemónicos, PCE y PSOE, por impulsar la lucha de los trabajadores por la Asamblea Constituyente, supone uno de los más importantes obstáculos de la Huelga General.

La LIGA COMUNISTA levanta y defiende, junto a la clase obrera, la consigna de la Asamblea General Constituyente frente a los promotores de la "reforma" y a las estafas burguesas de los "periodos constituyentes" respetuosos con el franquismo. La LIGA COMUNISTA manifiesta que la consecución de unas **elecciones libres, por sufragio universal, igual, directo y secreto, desde los 16 años a una libre Asamblea Constituyente,** al contrario de lo que afirman los embaucadores capitalistas y sus colaboradores, los stalinistas y socialdemócratas, que quieren hacer creer que es posible mediante pactos con la Monarquía franquista, **exige el derrocamiento revolucionario de ésta.**

Porque unas elecciones auténticamente libres sólo pueden basarse en la total destrucción del franquismo

y en la plena consecución de las libertades democráticas. Ello exige:

— Regreso libre de todos los exiliados y la **amnistía plena** para todos los detenidos y presos políticos. Amnistía que debe extenderse a todos los terrenos, con la anulación de todas las sanciones y expedientes laborales y académicos, la readmisión de todos los despedidos a sus antiguos puestos de trabajo y la amnistía para las mujeres presas por actos legítimos considerados como delito por la legislación franquista (aborto, "adulterio", etc.).

— a) La completa demolición de las Instituciones llamadas "representativas" del franquismo (Cortes, Consejo del Reino, Consejo Nacional del Movimiento, etc.) y de la **Institución Monárquica**, restaurada por la Dictadura al servicio de su continuidad.

b) La **disolución de todos los cuerpos represivos del régimen** (Cuerpo General de Policía, Policía Armada, Guardia Civil, Cuerpo Penitenciario y Servicio de Información Militar) y de todos los **tribunales especiales -en el ámbito civil (TOP...) y militar.**

c) **La disolución de los cuerpos militares coloniales.**

d) La derogación de toda la legislación represiva franquista, civil (Ley antiterrorista, de peligrosidad social, etc.) y militar (Código de justicia militar).

— **Las plenas libertades de expresión, asociación, reunión y manifestación.**

— Las **plenas libertades sindicales**, lo cual exige el derribo hasta sus cimientos del Sindicato Vertical y de toda la legislación laboral franquista; el derecho de huelga sin restriciones y la libre negociación de convenios por el sindicato de clase, sin ninguna interferencia del Estado; la devolución del patrimonio de la CNS a la clase obrera, incluyendo la devolución a UGT y CNT del patrimonio expropiado por la contrarevolución tras la derrota de la Guerra Civil.

— Las **plenas libertades a todos los partidos políticos.** Disolución del Movimiento Nacional. Fin de las subvenciones a las asociaciones y partidos franquistas con fondos del estado.

Además de estas condiciones básicas, se requiere:

— La exigencia de **responsabilidades por los crímenes cometidos** contra el proletariado y el pueblo bajo la dictadura, a través de tribunales libremente elegidos por la población.

— La supresión de la pena de muerte, arrebatando a cualquier poder burgés el derecho a decidir sobre la vida de los ciudadanos.

— La total separación de la iglesia y el estado. La supresión de la enseñanza religiosa y el establecimiento del carácter laico de ésta. La supresión de todo valor legal del matrimonio religioso. La desaparición de todo Concordato.

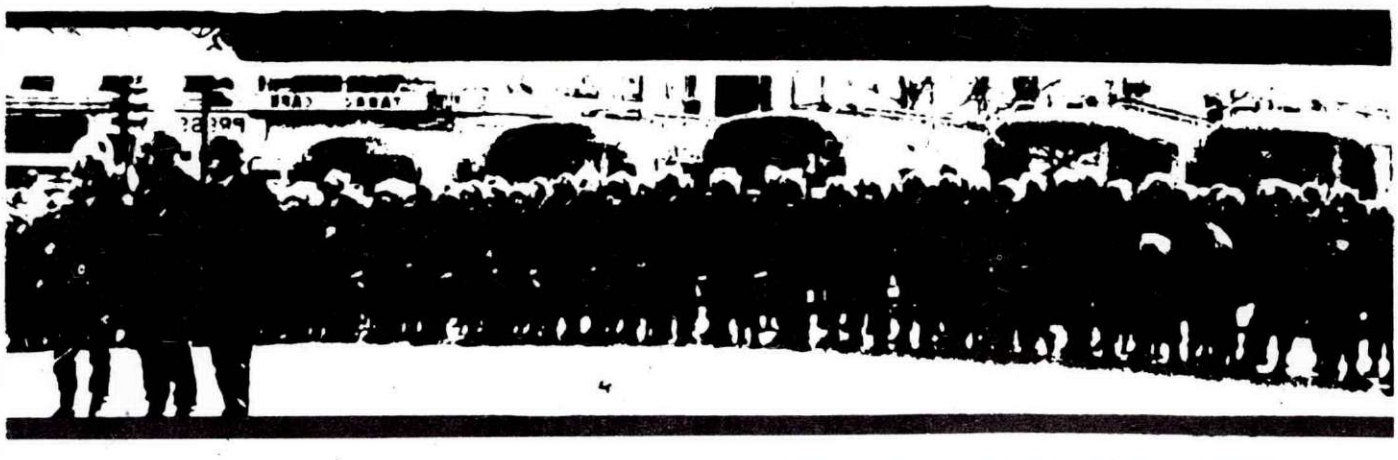
— La elección de todos los jueces y tribunales civiles y militares respectivamente por la población y la tropa. La revocabilidad de todos ellos por decisión mayoritaria de sus electores.

La lucha por la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas

La dictadura franquista es la expresión más clara de la histórica y permanente negativa de la burguesía española, fascista o "democrática", al ejercicio del derecho de autodeterminación de las nacionalidades sometidas a la impuesta unidad del estado español. Euskadi, Catalunya, Galiza, Pais Valencià, Canarias, Illes Baleares..., jamás han ejercido el derecho a decidir libremente sobre su futuro como nación. Los partidos obreros o los "democráticos" partidos burgueses de la II República se enfrentaron abiertamente a la satisfacción de esta legítima aspiración. A cambio impusieron los antidemocráticos "estatutos de autonomia" para Euskadi, Catalunya y Galiza, basados en el sometimiento incuestionable de esas nacionalidades al yugo del estado centralista.

Esta reveladora prueba histórica cuyas nefastas consecuencias tuvieron que ser soportadas por las nacionalidades bajo el gobierno del "revolucionario" Frente Popular, es una esclarecedora experiencia de los propósitos que guían a quienes nuevamente vuelven a reclamar los "estatutos de autonomía" de la II República. Las nacionalidades oprimidas por el despotismo centralista del Régimen de Franco no deben olvidar esa lección. El poderoso movimiento de masas levantado en pos del derecho a la autodeterminación no puede contar con la dirección y el apoyo de los stalinistas y la socialdemocracia. Todo lo contrario, pues el interés que anima a estos partidos no es otro que conservar intacto el estado burgués en el curso de los enfrentamientos de la Huelga General. Salvaguardar a toda costa la unidad del Estado. Esta es la condición básica exigida por la burguesía de Coordinación Democrática a los partidos obreros que buscan su alianza.

A pesar de los propósitos del PCE y del PSOE de sofocar la lucha de las nacionalidades oprimidas limitándolas al marco de los estatutos, lo cierto es que el movimiento por la autodeterminación se ha extendido a lo largo de toda la geografía íntimamente ligada



a la lucha por las demás reivindicaciones democráticas. A través de esta consigna, miles de oprimidos se han incorporado a las filas de la clase obrera y avanzan codo a codo con ella hacia la Huelga General. Si el proletariado quiere unir sus filas y fortalecerlas con nuevos aliados debe asegurar su independencia política y mantener intransigentemente este objetivo en su programa de lucha. Pues no existe ninguna otra clase capaz de satisfacer el derecho a la autodeterminación. Esto pasa por la inmediata ruptura de los pactos que los partidos de la clase obrera mantienen con la burguesía. Exige la devolución de la consigna de los "estatutos de autonomía" al programa de sus dueños naturales y políticos, la burguesía "democrática".

Asímismo, manifestamos que para que la Asamblea General Constituyente pueda ser auténticamente libre debe basarse irremediablemente en el reconocimiento pleno de las libertades nacionales, es decir, en el reconocimiento del derecho de autodeterminación de todas las nacionalidades oprimidas que integran el estado español.

La LIGA COMUNISTA manifiesta, sin ningún tipo de ambages, que el reconocimiento de este derecho significa, a su vez, reconocer el **derecho de las nacionalidades a la libre separación y a la formación de su propio estado si así lo desearan.** Creemos que la manera más idónea de ejercerlo es a través de la formación de **Asambleas Constituyentes Nacionales,** elegidas por sufragio universal, igual, directo y secreto, desde los 16 años y plenamente soberanas para decidir la relación que establecen con los diversos pueblos del Estado español. La LIGA COMUNISTA propondrá en ellas la libre unión de las nacionalidades en una Federación de Repúblicas Socialistas. La unidad no puede lograrse por la violencia, sino por la persuasión y el acuerdo voluntario. La alianza revolucionaria de los obreros de todos los países y nacionalidades es absolutamente incompatible con la violencia directa o indirecta sobre otras nacionalidades.

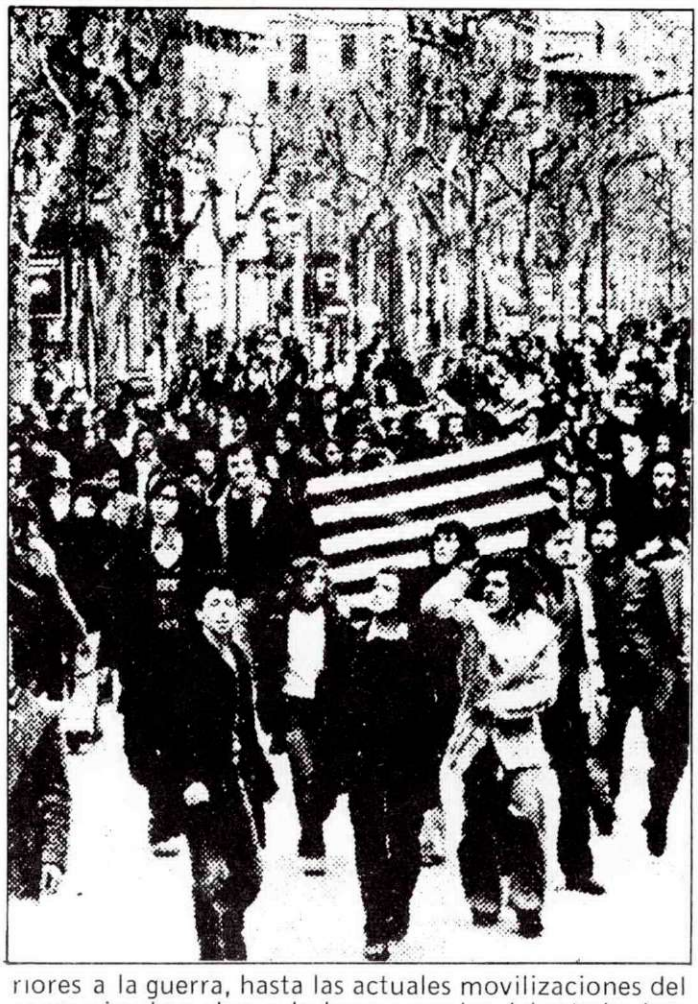
Junto a estas exigencias, reivindicamos el reconocimiento de la igualdad efectiva de todas las lenguas, acabando con la actual opresión y desigualdad. El reconocimiento del carácter oficial de las lenguas nacionales en las distintas nacionalidades.

Así como el franquismo ha oprimido a las diversas nacionalidades ha debido oprimir también a las distintas regiones españolas. El proletariado debe dar su respuesta a esta opresión, exigiendo la anulación de toda la legislación franquista de ámbito regional y el establecimiento de una **amplia autonomía regional.** La elección de todas las autoridades regionales por sufragio universal.

Asímismo, es preciso la supresión de toda la legislación local. La anulación de todos los nombramientos de autoridades locales hechos por la dictadura y su elección por toda la población mediante el sufragio universal desde los 16 años.

Por la reforma agraria. Por la alianza de obreros y campesinos

Los últimos años de lucha contra la Dictadura han sido testigos de un nuevo fenómeno que no se había presentado desde los años de la pasada guerra: la masiva y definitiva incorporación del proletariado agrícola y el campesinado pobre al torrente de la Huelga General. Desde las primeras luchas de los jornaleros andaluces en los años inmediatamente poste-



riores a la guerra, hasta las actuales movilizaciones del campesinado pobre a lo largo y ancho del estado, han pasado muchos años en los que el proletariado industrial, principalmente, se ha batido duramente con la dictadura, forjando alianzas imprescindibles para la lucha contra la Dictadura y el capital.

"El obrero agrícola es en la aldea, el hermano y el compañero del obrero de la industria. Son dos partes de una sola y misma clase. Sus intereses son inseparables. El programa de reivíndicaciones transitorias de los obreros industriales es también, con tales o cuales cambios, el programa del proletariado agrícola.

Los campesinos representan otra clase: es la pequeña burguesía de la aldea. La pequeña burguesía se compone de diferentes capas, desde los semipropietarios hasta los explotados. De acuerdo con esto, la tarea política del proletariado industrial consiste en llevar la lucha de clases a la aldea: solamente así podrá separar sus aliados de sus enemigos". (L.T., Programa de Transición).

Para separar a sus aliados de sus enemigos, para atraer a aquellos a las primeras filas de la lucha, el proletariado debe responder en su programa a las legítimas exigencias del campesinado pobre. En primer lugar debe asumir la necesidad de llevar a cabo una profunda **Reforma Agraria** que saque al campo español de su retraso y libre de la miseria y la ruina a los pequeños campesinos. Ya en tiempos de la II República la realización de una Reforma Agraria radical exigía la alianza revolucionaria del campesinado pobre con la clase obrera, bajo la dirección de ésta, pues la fusión entre la oligarquía terrateniente y el capital financiero hacían imposible llevar adelante un **ataque a fondo contra las relaciones sociales semifeudales de la agricultura sin plantearse una incursión**

profunda en las mismas bases de la dominación capitalista.

Los stalinistas y socialdemócratas prefirieron la alianza con los abogados del Capital a la del campesinado pobre, con lo que hipotecaron cualquier posibilidad de reforma profunda al mantenimiento de su bastarda alianza, empujando de esta manera al desmoralizado campesinado pobre a los brazos de Franco. La pérdida de este aliado del proletardiado, supuso un fortalecimiento decisivo para los militares fascistas.

Hoy, la pervivencia de relaciones semifeudales y el desarrollo de la producción capitalista del campo siguen planteando este problema con extremada crudeza.

Por todo ello, la LIGA COMUNISTA apoya decididamente las reivindicaciones progresivas del capesinado pobre, las hace suyas y exige:

— La desaparición de toda separación entre la propiedad y el cultivo de la tierra: **la entrega inmediata de la tierra para el que la trabaja**. La abolición de las aparcerias y las deudas hipotecarias.

— **La expropiación sin indemnización, y colectivización, de los grandes latifundios y de todas las fincas improductivas**. La entrega de estas tierras a los sindicatos y comités de jornaleros y campesinos pobres para **su explotación en cooperativas**, bajo la dirección técnica del estado y con su ayuda económica.

— La concesión de subvenciones y créditos baratos a los pequeños campesinos y ganaderos para que puedan modernizar sus instalaciones.

Sin embargo esto no basta. Los pequeño campesinos se encuentran ahogados por los tremendos bloqueos y controles de los precios agrícolas y por el yugo de la especulación de la organización comercial capitalista del campo. Ello hace imprescindible:

— La supresión de todos los intermediarios y mayoristas y la **nacionalización sin indemnización de las redes monopolistas de distribución y comercialización de los productos agrícolas.**

— Una política de precios baratos de aprovisionamiento de la maquinaria agrícola, los abonos, piensos. Una política de precios justos para los productos agropecuarios.

— También los pequeños comerciantes y otras capas de la pequeña burguesía explotada están estrangulados por los monopolios. También a ellos se les debe facilitar subvenciones y créditos baratos. "La expropiación de los expropiadores tampoco significa el despojo forzoso (...) de los pequeños comerciantes. Por el contrario, el control de los obreros sobre los bancos y los truts, y con mayor razón la nacionalización de estas empresas, puede crear para la pequeña burguesía de la ciudad condiciones incomparablemente más favorables de créditos, de compra y de ventas, que bajo la dominación ilimitada de los monopolios. La dependencia de esas empresas respecto del capital privado será sustituida por la dependencia respecto del estado, cuya atención a las necesidades de sus pequeños copartícipes y agentes será tanto mayor cuanto más riguroso sea el control de los obreros sobre el mismo". (L.T., Programa de Transición).

Esta serie de medidas imprescindibles para aliviar la miseria del pequeño campesinado y la pequeña burguesía de la ciudad, exigen la total independencia política del proletariado. Está demostrado, hasta la saciedad, que ningún burgués puede apoyar consecuentemente este tipo de reivindicaciones, pues su cumplimiento atenta contra las bases mismas del sistema. Unicamente sobre esas bases, podrá el proletariado atraer a sus filas a estas capas de la sociedad. Sólo en torno a su programa independiente podrá forjar la alianza revolucionaria con el campesinado.

La lucha contra el paro y los bajos salarios

Cada día de mantenimiento del capitalismo en crisis los sufrimientos de la clase obrera son mayores. La subsistencia de la anarquía y el desorden capitalista, de las arbitrariedades de los monopolios, significan para las masas trabajadoras la miseria y el paro crecientes.

La satisfacción de las necesidades materiales más elementales del proletariado, necesaria si quiere salvarse, a sí mismo, de la degeneración física y moral, exige la adopción de enérgicas medidas contra la dominación de los monopolios. Frente a estas calamidades el proletariado está poniendo a prueba su formidable potencial de lucha. El creciente recurso a formas y métodos generalizados de lucha contra éstas y otras agresiones derivadas de la crisis capitalista, es una característica del actual periodo. Todo ello debe ir acompañado de consignas apropiadas, que expresen la dimensión de esta batalla.

La LIGA COMUNISTA, frente a los ataques insoportables de los capitalistas y rechazando enérgicamente cualquier planteamiento de "pacto social" al servicio de la burguesia, exige:

A) **Frente a la depreciación salarial y los ataques a las condiciones de trabajo**. Teniendo en cuenta que el capitalismo parasitario y decadente cada vez que los trabajadores arrancan conquistas salariales las hacen repercutir en el encarecimiento de los precios de los artículo de consumo:

— La implantación de la **escala móvil de salarios** (además de las pensiones y retiros), asegurando el aumento automático de los salarios, correlativamente a la elevación del coste de la vida, cuyo índice debe ser elaborado por los sindicatos obreros y los comités elegidos por los trabajadores.

Dentro de esta línea deben plantearse las reivindicaciones más parciales, como son:

- Aumento salarial para todos que permita ajustar los depreciados niveles salariales, que han estado prácticamente congelados estos últimos años fren-

te a la elevación constante de la carestía, al actual nivel de precios. Que a trabajo igual se corresponda igual salario, sin discriminación de edad, sexo o nacionalidad. La inclusión de las primas en el sueldo fijo y la supresión del salario proporcional al rendimiento.

- La supresión del IRTP y de las cuotas de la Seguridad Social, que deben quedar íntegramente a cargo del Estado.
- La reducción drástica del número de categorías en las empresas. La inclusión del tiempo dedicado en el traslado a la empresa en el horario de trabajo y el pago del coste de éste por los capitalistas.
- La percepción del 100 por 100 del salario real en caso de accidente, enfermedad, jubilación y maternidad.
- Eliminación de toda discriminación contra las mujeres en ningún oficio, profesión o categoría laboral. Adecuando programas de aprendizaje y capacitación para ellas y suprimiendo la condición de las profesiones "típicamente femeninas".
- La obligatoriedad en el establecimiento de unas condiciones de seguridad mínimas y suficientes, controladas directamente por los trabajadores.

B) Frente al aumento del paro. Hoy existen cerca de un millón de trabajadores desempleados. A ello hay que añadir el paro encubierto de grandes massas de mujeres y de jóvenes, la masiva vuelta de emigrantes... Cuando el único derecho que tiene el obrero en esta sociedad fundada sobre la explotación es el derecho al trabajo, los capitalistas se lo quitan a cada instante. Solucionar el gravísimo problema del paro exige, por ello, la adopción de las medidas más drásticas contra el capital:

— La implantación de la **escala móvil de horas de trabajo** o, lo que es lo mismo, **el reparto del trabajo existente entre todas las manos obreras existentes,** determinando así la duración de la semana de trabajo y garantizando el mismo salario a los trabajadores. Estableciendo poderosos vínculos de solidaridad entre los que tienen trabajo con los que carecen de él.

— La organización de un amplio y atrevido **plan de grandes obras públicas** (como parte de un plan general al servicio de los trabajadores y el pueblo).

En línea con la consecución de ésto, deben plantearse las reivindicaciones más parciales que atañen al derecho al trabajo:

- La instauración de las 40 horas semanales, sin recortes de tiempo, disminución de salarios ni aumento de ritmos.
- El establecimiento de un mes de vacaciones en verano y 15 días en navidad, pagadas al 100 por 100 del salario real. El establecimiento de la jubilación a los 60 años.
- La entrada de eventuales en plantilla desde que inician su trabajo en la empresa. La supresión de las empresas de contrata, incorporando a sus trabajadores a la plantilla de las empresas para las que trabajan. El establecimiento de contrato laboral indefinido para los maestros y profesores. El paso de todos los funcionarios interinos a fijos.
- El establecimiento del seguro de paro, inmediato e indefinido, con el 100 por 100 del salario real.
- La prohibición de toda reestructuración que los capitalistas pretendan llevar a cabo a costa de los trabajadores. La **nacionalización** bajo control obrero y sin indemnización, de las empresas que los capitalistas se nieguen a llevar adelante.

La LIGA COMUNISTA llama a la clase obrera a orientar sus exigencias y su lucha en esta línea, pues sólo a través del cumplimiento de estos objetivos podrá el proletariado escapar de la decadencia, la desmoralización y la ruina. No se trata de limitar los objetivos a las posibilidades de los capitalistas, como pretenden el stalinismo y la socialdemocracia. El partido revolucionario no se guía por las mayores o menores capacidades del capital, sino por el grado de la miseria de las masas. "Si el capitalismo es incapaz de satisfacer las reivindicaciones que surgen infaliblemente de los males por él mismo engendrados, no le queda otra cosa que morir". (L.T.).

Hay que hacer notar, también, la estrecha relación que guarda el cumplimiento de estas reivindicaciones con la construcción de las organizaciones de la clase , los comités y los sindicatos. La organización de las masas no sólo es necesaria para el logro de relaciones favorables de fuerza, que en definitiva determinarán la realización de estas reivindicaciones. Deben ser los sindicatos y los consejos obreros quienes elaboren los índices para determinar las escalas móviles de salarios y horas de trabajo, quienes controlen su cumplimiento, quienes decidan sobre el reparto del trabajo existente. La clase obrera no debe confiar más que en sí misma, en su propia fuerza. En esta situación, más que en ninguna otra, la clase obrera necesita de sus comités y de sus sindicatos.

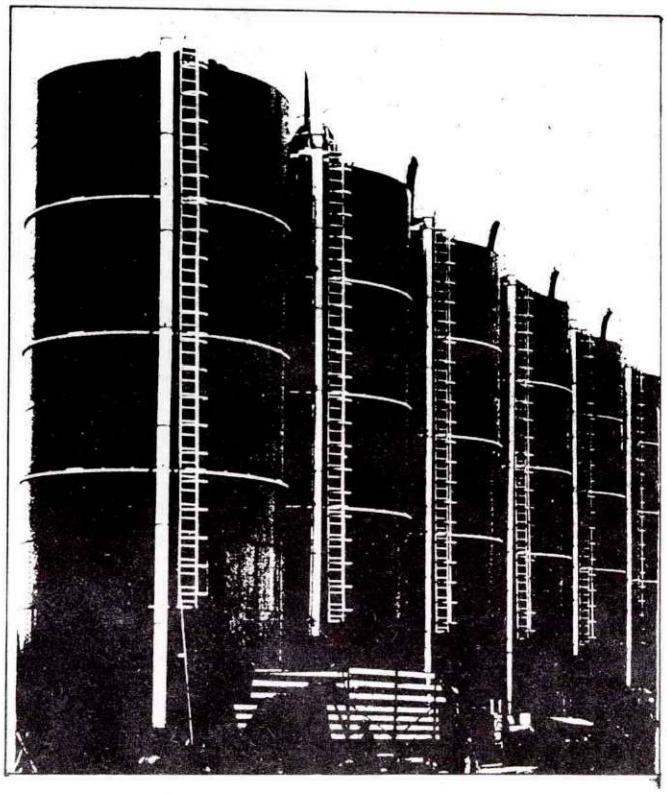
La nacionalización de la banca y los grandes monopolios

Llevar adelante las medidas anteriormente indicadas exige ineludiblemente el control de las palancas de mandos fundamentales de la sociedad que hoy concentran en sus manos la banca y los monopolios, auténticos responsables de la vida cara, la crisis y el desempleo. Por otra parte, la banca y los monopolios se enfrentarán a la lucha de los trabajadores por estas reivindicaciones con el sabotaje consciente de la población, las negativas a invertir,las declaraciones fraudulentas de crisis, las evasiones masivas de capitales. A diferencia de los stalinistas y los socialdemócratas defendemos un programa de **nacionalizaciones sin indemnización**, en otras palabras, de **expropiación.** La liquidación de la dominación política y económica de la burguesía que ello comporta, es incompatible con la política de alianzas propugnada por el PCE y el PSOE por la que se han constituido en guardianes de la propiedad capitalista. Llamamos a las masas a que cuenten únicamente con su propia fuerza y a los partidos de la clase obrera a que rompan sus pactos con todos los partidos

burgueses en aras de la necesaria expropiación de la que deben ser objeto los grupos bancarios y monopolistas. Explicamos la estrecha conexión existente entre un programa de expropiaciones y la apropiación del poder por los trabajadores.

Por todo ello, frente a la banda de parásitos, banqueros y monopolistas, en orden a la consecución de las anteriores reivindicaciones, la LIGA COMUNISTA considera absolutamente imprescindible la adopción de las siguientes medidas:

La nacionalización, sin indemnización, de todos los bancos y sociedades financieras y su unificación en una banca estatal única, creando un sistema de inversión y de crédito. Esta expropiación no significa, en ningún caso, la expropiación de los pequeños depósitos bancarios, que estarán en mejores condiciones que en la banca privada. Garantiza la concesión de créditos baratos a los pequeños campesinos y comerciantes y la dirección de toda la economía, en primer término de la industria pesada y los transportes, conforme a los intereses de los trabajadores.



La expropiación y nacionalización de los monopolios y de las industrias clave de la producción.

Todo lo anterior es inseparable e inconcebible sin la implantación del **control obrero**, sin que la mirada de los trabajadores penetre a través de los resortes de la economía capitalista. Por ello es imprescindible:

La abolición del "secreto comercial", que no es más que un constante complot del capital monopolista contra la sociedad. El establecimiento del derecho de los trabajadores, a través de los comités de fábrica y asesorados por especialistas honestos, a tener acceso a todos los libros de contabilidad y documentos, almacenes y depósitos de materiales..., aclarando cuáles son las ganancias y gastos de las empresas y los bancos, la parte de los capitalistas en la renta nacional, las combinaciones de pasillo y estafas de banqueros y grandes capitalistas. El establecimiento del veto sobre las decisiones que afecten a la empresa. El control obrero constituye la **escuela de la economía planificada** para los trabajadores. Por esta experiencia el proletariado se prepara para dirigir directamente la industria nacionalizada cuando la hora haya sonado.

La implantación del **monopolio del comercio exterior** a cargo del estado. Como defensa económica frente al sabotaje que los capitalistas extranjeros realizarán contra la economía y como la mejor manera de protegerse contra las leyes capitalistas del mercado mundial actuando como una empresa estatal única.

La implantación de las anteriores medidas sentará las bases para la elaboración de un plan económico general al servicio del proletariado, para la planificación socialista de la economía.

POR UNA VIDA DIGNA

La pervivencia, aún hoy, de las relaciones de producción capitalistas produce efectos devastadores en el bienestar material de las masas. Los avances tecnológicos en lugar de reportar mayor riqueza material, profundizan y extienden la crisis del sistema. Las leyes del máximo beneficio privado que rigen las relaciones de la sociedad capitalista, causan la degradación inusitada de las condiciones de vida de la población. La lucha contra la carestía, por una enseñanza integral adecuada a las necesidades de los explotados y oprimidos, por una sanidad al servicio de la población y no al servicio de la rapacidad interesada de ciertos grupos de capitalistas, la defensa del medio natural en el que se desenvuelven la actividad y las relaciones humanas, etc., sólo pueden consumarse en un marco social en el que la propiedad privada sea abolida, en el que el móvil del beneficio privado sea erradicado y sustituido por la ley del beneficio social, comunitario. Esto sólo será posible mediante la apropiación del poder político por el proletariado y la reglamentación racional de la economía.

En esta vía la LIGA COMUNISTA promueve la lucha:

A. **Contra la carestía de la vida**, que no sólo afecta al proletariado y al resto de asalariados sino que agrava también las miserables condiciones de vida de los pequeños campesinos y comerciantes y de otras capas de la pequeña burguesía expoliada por los impuestos y los bancos. Para hacer frente a este problema y a la demagogia capitalista que presenta a los obreros como responsables del alza del coste de la vida alentamos:

— el establecimiento de **comités de vigilancia de precios**, formados por delegados de las fábricas y de los trabajadores bancarios, los sindicatos, las cooperativas, las organizaciones campesinas, etc. que lleven a cabo el control de la política de precios, de los gastos de producción, transporte, comercio, crédito...

— la abolición del impuesto indirecto y el establecimiento del impuesto progresivo sobre los ingresos y las herencias, haciendo cargar el grueso de éstos sobre los explotadores.

B. **Frente a la rentabilización capitalista de la enseñanza.**

— La nacionalización de toda la enseñanza, a través de la expropiación sin indemnización de los grandes negocios privados de los capitalistas y la iglesia, lo cual es imprescindible para la implantación de una

enseñanza laica, gratuita y polivalente a todos los niveles, permanente y enteramente a cargo del estado. aboliendo la separación irracional entre los dos sexos a través de la co-educación. Con un ciclo obligatorio hasta los 18 años que incluya la educación preescolar y el bachiller. Este ciclo debe dar paso indistintamente a una educación profesional o a estudios superiores. La educación profesional debe ser politécnica y ligada al conocimiento práctico de la producción, sin privilegiar ramas o empresas determinadas y permitiendo el acceso a los estudios superiores, complementarios de la investigación científica.

Forman parte de esta lucha:

— el fin inmediato de las subvenciones estatales a la enseñanza privada. La publicación ante la opinión pública de las inversiones y proyectos de la enseñanza, mostrando los lazos entre los altos funcionarios del estado y el gran capital. La supresión de los patronatos franquistas.

— la supresión de las barreras selectivas y de los actuales planes de estudio, opresivos y superespecializadores. La supresión del sistema de oposiciones. La unificación de maestros y licenciados. Derogación de la L.G.E.

— el salario anual estudiantil y la garantía de trabajo al término de los estudios, al nivel de la cualificación adquirida.

— la autonomía en la universidad. La supresión del aparato académico franquista. El establecimiento de la gestión democrática en la universidad por los estudiantes y los profesores, con la elección democrática por éstos de las autoridades académicas y del gobierno universitario, por sufragio universal y no estamental. La ampliación de la gestión democrática a todos los niveles de la enseñanza.

— garantizar la igualdad de oportunidades de la mujer en la educación, eliminando las diferencias que subsisten en este terreno.

C. **Frente al fraude de la sanidad, organizada en beneficio exclusivo de los monopolios:**

Seguridad Social integramente financiada por el estado y gestionada por las organizaciones de los trabajadores, los delegados y los sindicatos, que abarque al conjunto de la población de la ciudad y del campo.

Estas medidas proporcionan el punto de partida para el desarrollo de una asistencia médica y sanitaria para todos, gratuita y de calidad. Para que pueda ser cubierta es necesaria la nacionalización sin indemnización de todas las clínicas privadas, de todos los montepíos y compañías de seguros privados. Su fusión con los organismos públicos, formando un organismo estatal único. La supresión del sector hospitalario privado. La expropiación de las grandes empresas farmacéuticas. La elaboración de un plan de construcción de hospitales, ambulatorios... que cubra las actuales deficiencias sanitarias.

D. **Frente a la especulación indigna de la vivienda:** establecimiento del tope máximo del 10 por ciento del salario base en el pago de alquileres. Entrega a las familias sin vivienda de todas las casas y pisos deshabitados. Nacionalización del suelo urbano destinado a la construcción. Expropiación sin indemnización de las grandes sociedades constructoras. Supresión de las sociedades inmobiliarias. Elaboración y realización de un plan de construcción masiva de viviendas económicas y adecuadas financiado por el estado.

E. **Frente a la desorganización y los precios caros de los transportes:** Nacionalización, sin indemnización, de las grandes empresas de transporte. Fin de los continuos aumentos de tarifas en los transportes públicos. Promoción de los transportes colectivos en detrimento de los individuales:

F. **Frente al amenazado equilibrio ecológico:** el estado debe hacer frente enérgicamente a los desmanes de los grandes industriales y monopolistas que provocan la polución, pretenden construir centrales nuclares sin ninguna seguridad para la población y con graves peligros de degradación de la naturaleza.

Contra la explotación y opresión de la JUVENTUD y la MUJER

Por la ALIANZA con la CLASE OBRERA

La LIGA COMUNISTA fiel a los principios que inspiraron la creación de la III y la IV Internacionales de Lenin y Trotsky "presta una atención y un interés particularísimos a la joven generación del proletariado. Toda su política se esfuerza por inspirar a la juventud confianza en sus propias fuerzas y en su porvenir. Sólo el entusiasmo fresco y el espíritu beligerante de la juventud pueden asegurar los primeros triuntos de la lucha y sólo éstos devolverán al camino revolucionario a los mejores elementos de la vieja generación".

En efecto, la juventud, brutalmente explotada y privada y de sus derechos más elementales, ha sido el punto de partida y es el elemento más dinámico y decidido de los movimientos de masas que se enfrentan hoy con la continuidad de la dictadura.

Tras la derrota de la guerra civil, la exterminación y desmoralización en las filas obreras, la destrucción de sus organizaciones, fue superada a través de la creciente incorporación de la juventud a la lucha contra la dictadura.

La composición juvenil de este movimiento de masas, que se ha reflejado en su audacia y radicalidad, ha arrastrado de nuevo al combate a los mejores elementos de las viejas generaciones.

La juventud obrera ha ocupado en todo este proceso de reconstrucción el lugar de vanguardia. La hegemonia del proletariado se ha expresado prácticamente en el papel desempeñado por los jóvenes obreros en estos procesos. La juventud ha sido la protagonista de las grandes movilizaciones generalizadas y la punta de lanza de la puesta en pie de formas de lucha directa y de organización de masas, asambleas y comités, creación de piquetes de extensión, autodefensa, etcétera.

A los jóvenes obreros ha correspondido la tarea de reedificar las organizaciones obreras, destruidas por el franquismo y suplantadas por aparatos fascistas de encuadramiento, impulsando el combate contra la dictadura y el capitalismo.

Este protagonismo de la juventud no ha sido posible más que sobre la base de fuertes enfrentamientos con las viejas direcciones responsables de la derrota del 36-39. En la lucha del movimiento obrero con la dictadura se ha puesto en evidencia que la juventud constituye el punto más débil del control que estalinistas y socialdemócratas tratan de ejercer sobre las masas. Estos enfrentamientos se han reflejado en el gran número de luchadores jóvenes que, desde su despertar político, buscan una vía al margen y en contra de los aparatos tradicionales. Ello ha tenido también expresión en los procesos de radicalización en el interior de dichas organizaciones donde jóvenes luchadores presionan por buscar una salida revolucionaria que sus direcciones burocráticas no pueden ofrecer, constituyendo un factor de constante crisis.

A su vez, la gravedad de la crisis que atraviesan el capitalismo y la Monarquía franquista, han provocado el surgimiento de un movimiento de liberación de la mujer de dimensiones masivas y que tiene su punto de apoyo en la radicalidad y conciencia de las jóvenes y las trabajadoras, que viven las condiciones de opresión femenina en una situación de mayor violencia y marginación.

La juventud y la mujer constituyen extraordinarios aliados de la clase obrera en su lucha contra la Monarquía franquista y por el socialismo.

Mientras las viejas direcciones estalinistas y socialdemócrata reniegan de esta lucha e ignoran a la juventud a las mujeres trabajadoras, la LIGA COMUNISTA apoyándose en los sectores más oprimidos de la clase trabajadora, combate porque el proletariado recoja en su bandera las reivindicaciones y la lucha por el restablecimiento de sus derechos. Manifiesta que ello sólo es posible desarrollando un combate encarnizado contra la burguesía, principal interesada en mantener y agravar la actual situación de opresión que sufren estos sectores de la sociedad.

FRENTE A LA EXPLOTACION Y OPRESION DE LA JUVENTUD Y LA MUJER, LA LIGA COMUNISTA EXIGE:

Trabajo para los jóvenes y las mujeres: garantía de puestos de trabajo para todos a la salida de la escuela o de la universidad, al nivel de la cualificación adquirida. Ninguna discriminación en la contratación: plena igualdad en el acceso al trabajo . . las condiciones de éste. Seguro de paro suficiente e indefinido para los que estén sin trabajo.

A trabajo igual salario igual. Para los menores de 18 años: mitad de horario de trabajo dedicado al estudio y a la formación, retribuido como tiempo de trabajo.

Control a cargo de los trabajadores y de sus organizaciones de los contratos de trabajo de los jóvenes.

Libre acceso a la enseñanza e igualdad en la educación y en la preparación profesional de la mujer.

Todos los derechos políticos para los jóvenes y las mujeres. Abolición de todas las leyes que discriminan a la mujer y a la juventud.

Derecho a la libre disposición de su propio cuerpo Entre otras reivindicaciones de la mujer destacamos: la despenalización del aborto. Aborto y contracepción libres y gratuitos a cargo de la seguridad social.

Fin de la opresión y de las leyes de la familia patriarcal.

Por la liberación de las tareas domésticas.

A través de la lucha de masas por el conjunto de objetivos democráticos y transitorios del programa y por la instauración de una democracia socialista, se creará el marco en que será posible **la abolición de la familia patriarcal y su sustitución por unas relaciones humasnas libres superiores.**

Este es el objetivo de la LIGA COMUNISTA. Para nosotros la familia nace con la sociedad de clases como mecanismo a través del cual la propiedad privada de los medios de producción se transmite de una generación a otra. Con la creación de la familia, la sociedad de clases hace recaer sobre ésta la responsabilidad de la educación de los niños, el mantenimiento de los viejos y enfermos, tareas que se convierten en la función social de las mujeres. A la vez, la familia es el núcleo a través del cual se inculcan y se educa a las nuevas generaciones en los principios de la autoridad y los valores burgueses. La Iglesia y las clases dominantes han proclamado sagrada a la familia En realidad, lejos de ser una unión sagrada entre individuos sobre la base de relaciones humanas, los encadena unos a otros por las necesidades económicas y sociales del capitalismo. Por todo lo anterior, **la familia es uno de los pilares fundamentales de la sociedad de clases** y hace falta destruir sus fundamentos económicos y sociales para liberar a sus miembros y establecer unas relaciones entre individuos libres.

Desde este punto de vista, la LIGA COMUNISTA se opone a la posición de la burocracia stalinista de los estados obreros y de los partidos reformistas que sostienen y ensalzan a la familia como núcleo básico del mantenimiento de su dominación, se opone también a aquellas posiciones que plantean que la tarea hoy es crear ya una alternativa a la familia (comunas...) que escape a la opresión de la sociedad capitalista.

Hoy la lucha por la abolición de la familia es la lucha porque la sociedad asuma las tareas que ésta cumple en la educación de los niños, el cuidado de los viejos y enfermos... es la lucha por servicios sociales y de calidad financiados por el Estado y controlados por los que los utilizan. Y ésto será posible con la destrucción del Estado burgués y la instauración de una democracia socialista.

La LIGA COMUNISTA apoya a la LIGA DE LA JUVENTUD COMUNISTA en su combate por las reivindicaciones de los jóvenes, por la Alianza Obrera y por el Socialismo. Desarrolla, junto a ella, la lucha por construir la IV Internacional en el estado español e impulsa su propósito de contribuir a la construcción de la Internacional Comunista de la Juventud.

A LA HUELGA GENERAL
Por la ALIANZA OBRERA

POR UN GOBIERNO PROVISIONAL DE LOS TRABAJADORES

POR LA ACCION DIRECTA DE MASAS, POR LA AUTODEFENSA OBRERA.

Frente a los oportunistas incorregibles que fomentan en las masas trabajadoras la ilusión de que con los métodos derrotistas de la "presión pacífica" y el legalismo, o a través de los métodos electoralistas y las combinaciones parlamentarias, pueden avanzar en la lucha por sus reivindicaciones, por derrocar al franquismo y por el socialismo; frente a los que como reacción propugnan los métodos del terrorismo pequeño-burgués, la LIGA COMUNISTA, en línea con los principios del marxismo revolucionario, de la Internacional Comunista de Lenin y Trotsky, **defiende los métodos de la acción directa de masas**. Porque "todas las conquistas obreras están en relación con la acción directa y la presión revolucionaria de las masas masas". Teniendo en cuenta que "por acción directa debe entenderse toda clase de presiones directas ejercidas por los obreros sobre los patronos y sobre el Estado: boicot, huelgas, acciones callejeras, demostraciones, ocupación de fábricas, oposición violenta a la salida de los productos de esas empresas, sublevación armada y otras acciones revolucionarias, adecuadas para unir a la clase obrera en la lucha por el socialismo". (Internacional Comunista. III Congreso).

Al defender estos métodos los trotskystas no estamos inventando nada nuevo. En el transcurso del combate bajo el franquismo, a través de acciones y huelgas generales como las de diciembre del 70, Ferrol, Vigo, Euskadi, los métodos de la acción directa se han mostrado como los únicos capaces de soldar las filas proletarias y populares, aumentar la combatividad, arrancar conquistas e imponer retrocesos a la patronal y la dictadura.

Estos métodos se han mostrado en los poderosos movimientos huelguísticos que han conmovido al país, en la salida de los trabajadores de sus centros de trabajo a la calle, hacia otras fábricas y hacia la ocupación de las poblaciones, en las multitudinarias manifestaciones en el centro de las principales ciudades del estado, en el extraordinario desarrollo de los piquetes de extensión de huelga, en las barricadas y enfrentamientos con la policía, en el impulso de los piquetes de autodefensa de las huelgas, manifestaciones y acciones obreras, frente a la policía y las bandas reaccionarias que la burguesía comienza a alentar con creciente intensidad.

La lucha del proletariado por sus reivindicaciones y derechos es invariablemente respondida con una represión salvaje. La policía y las bandas fascistas contestan violentamente las acciones de masas y golpean sistemáticamente las organizaciones, prensa y locales obreros. Incontables militantes obreros han pagado en la cárcel o con su vida su tenacidad y heroismo en la lucha contra la dictadura.

Mientras la Monarquía y sus fuerzas represivas golpean cada vez más violentamente a las masas, los dirigentes del PCE, PSOE y las centrales por ellos dominadas, llaman, en nombre de la democracia y la lucha contra el fascismo, a la desmovilización y al respeto al "orden" policíaco imperante. Tanto más fuertemente vociferan acerca del peligro de golpe reaccionario y la lucha contra él cuanto más cobardemente capitulan ante el Ejército y la Monarquia franquista.

Sólo el desarrollo de la acción directa de masas, su centralización en la vía de la Huelga General y la organización de la autodefensa obrera, pueden frenar y contrarrestar con perspectivas de éxito las intentonas golpistas y la actuación de las fuerzas represivas y las bandas fascistas.

Los **piquetes de autodefensa** de las huelgas y manifestaciones, constituyen las células fundamentales del ejército del proletariado, en la via hacia la constitución de destacamentos proletarios armados. Organizarlo establemente en las fábricas, los sindicatos y las organizaciones juveniles, extenderlos y unificarlos en los ramos, barrios, etc., es una necesidad acuciante para las masas en los tiempos que vivimos. Constituirán la base decisiva para la creación de las **milicias obreras y populares**.

Estos métodos, abiertamente enfrentados al pacifismo y al legalismo preconizados por los reformistas, han demostrado su justeza a lo largo de innumerables movilizaciones. Han demostrado ser la única vía de avance para derrocar al franquismo y constituyen uno de los pilares fundamentales de la Huelga General.

POR LAS FORMAS DE ORGANIZACION PROLETARIA. LOS COMITES DE HUELGA Y LOS SINDICATOS LIBRES

El desarrollo e impulso de los métodos de acción directa ha ido inseparablemente enlazado a la potenciación de las **formas de organización proletarias, que la LIGA COMUNISTA defiende e impulsa con todas sus fuerzas**. El carácter explosivo y desigual de la lucha de masas bajo el franquismo ha condicionado las formas organizativas. Bajo el signo general de un impulso ascendente, a través de bruscas explosiones y fases de recuperación de fuerzas, ha crecido la descomposición de los mecanismos de control burocrático levantados por la Dictadura, tras la guerra civil, para impedir la lucha y la organización independiente de las masas. Las asambleas han constituido y constituyen el centro básico de decisión y organización de las luchas obreras y populares: asambleas de fábrica, de zona, de ramo... Las condiciones y exigencias de esta lucha han empujado al proletariado a levantar organismos representativos del conjunto del movimiento, cuya existencia sólo ha sido, y es, posible bajo las condiciones de una creciente presión de masas. Desde las asambleas y **en directa oposición al Vertical**, el movimiento obrero español ha ido forjando una **poderosa experiencia de tipo soviético**, a través de la constante puesta en pie de **comités de huelga**, elegidos y revocables por las asambleas de trabajadores, de su coordinación a nivel de ramo y localidad, llegando a constituir auténticos Comités Centrales de Huelga, convertidos en los centros dirigentes de la movilización.

La profundización, reforzamiento y estabilización de esta dinámica debe conducir, estrechamente relacionada a la adoptación por parte de estos organismos de tareas crecientes de lucha política o de control obrero de la producción, al afianzamiento de manera diferenciada de **órganos de tipo Consejo** y de **comités de fábrica** que disputen su autoridad al Estado capitalista y a los patronos.

La lucha reivindicativa y contra la Dictadura también ha exigido, y exige cada día con más fuerza, **el desarrollo y la imposición de las organizaciones sindicales libres** (UGT y CNT), cuya misión no debe ser otra que ponerse en el centro del impulso de la lucha contra el Régimen y la patronal, **orientada hoy a la preparación inmediata de la Huelga General. La LIGA**

COMUNISTA apoya decididamente el fortalecimiento de estas organizaciones sindicales libres. Su surgimiento, desarrollo y creciente imposición, tras la muerte de Franco, forman parte de las conquistas más importantes realizadas por el movimiento obrero en la lucha contra la Dictadura. Constituyen un elemento fundamental en la aceleración de la crisis del Vertical y en la preparación e impulso de la Huelga General. La UGT y la CNT son la respuesta organizativa adecuada a las necesidades de sindicalización, al margen y en contra de la CNS, de las capas más avanzadas del movimiento obrero. Las CCOO que, en el inicio de la década pasada, respondían a esta exigencia, han sido reducidas, por la orientación estalinista predominante en su seno, a un apéndice burocrático del PCE que organiza la actividad de los enlaces dentro de la CNS y se niega a organizar sindicalmente a los trabajadores que depositan su confianza en Comisiones. El PCE y todos aquellos que, junto a él, se obstinan en permanecer atados al Vertical, proporcionan el último aliento a la descompuesta CNS, privilegiada organización del Capital y la Dictadura en su lucha contra los sindicatos obreros y los comités de huelga. De esta manera, los estalinistas y todos los grupos que siguen su orientación, se convierten en cómplices de la lucha de la Dictadura contra las organizaciones de la clase obrera.

Asímismo la LIGA COMUNISTA propone a los luchadores más conscientes de la UGT y de la CNT la formación en su seno de un ala izquierda proletaria, de una **tendencia clasista por la Alianza Obrera**, orientada a ganar al sindicato para la lucha consecuente contra el franquismo coronado y el gran capital.

La UGT y la CNT deben tomar en sus manos crecientes tareas de la lucha sindical, incluuendo las relaciones con la patronal, en el camino hacia la futura negociación directa con ella de los contratos laborales dentro de unas relaciones correctas, es decir democráticas, del sindicato con la asamblea de trabajadores. Entre sus obligaciones actuales están la lucha por levantar plataformas reivindicativas de ramos... y por poner en pie comités de huelga, coordinarlos a nivel de todo el ramo, etc., en la vía de la formación del Comité Central de Huelga. Comités que, entre sus cometidos, aborden la negociación directa, sin ninguna interferencia del Estado, con los patronos. También es una exigencia de primer orden el impulso decidido y resuelto de la dimisión de los enlaces y jurados honrados, del vaciado de la CNS, llamando a esos compañeros a que pasen a organizar realmente la lucha proletaria: desde las organizaciones sindicales libres, los comités de huelga y las asambleas de los trabajadores, rompiendo con todos los mecanismos de división de la CNS y transformando la política de convenios de la Dictadura en papel mojado. Otra tarea importante de las organizaciones sindicales libres es la creación y estabilización de piquetes de autodefensa, que constituyen la vértebra de la defensa de masas ante el salvajismo policial.

Estas tareas de organización sindical no pueden quedar limitadas al proletariado industrial. La sindicación de jornaleros y asalariados agrícolas es una tarea de primer orden que no puede ser relegada.

En otro orden de cosas, la construcción y fortalecimiento del Sindicato Libre Estudiantil es una tarea importante, en la que la LIGA COMUNISTA tiene una seria responsabilidad. Así como también en la labor de organización en el seno del Ejército, impulsando y fortaleciendo los Comités de Soldados.

PREPARAR LA HUELGA GENERAL

Tras la muerte de Franco, los trabajadores y oprimidos del Estado español, haciendo pedazos la tregua que de ellos exigían las direcciones reformistas, han puesto en pie **las mayores movilizaciones conocidas desde la Guerra Civil.** Los caracteres adquiridos por esta lucha reflejan el cambio en la correlación de fuerzas que ha habido entre la burguesía y el proletariado, a favor de éste. Este salto se ha caracterizado por el paso de las masas a la **acción política directa y generalizada contra la Dictadura coronada.** Ello se ha plasmado en una extraordinaria ampliación del frente de lucha contra la dictadura y el Gran Capital y en el poderoso avance en la conciencia y la organización del proletariado y sus aliados. Este desplazamiento en la correlación de fuerzas significa **la entrada en la recta final del periodo de la Huelga General.**

La Monarquía franquista es incapaz de integrar el poderoso ascenso proletario, de detener el desbordamiento generalizado de sus aparatos de control y de la misma legislación. Es incapaz de frenar los crecientes avances del movimiento obrero en **la imposicion de sus organizaciones**: de los comités de huelga y de su coordinación en comités centrales de huelga (con clara tendencia a su estabilización), de las organizaciones sindicales libres en pujante ascenso... Es incapaz de limitar el recurso, cada día más generalizado, a los métodos de acción directa... Todo ello en una clara lógica de politización de los conflictos, que abarcan ya toda la geografía del Estado.

El desarrollo de la movilización obrera y popular, en estos meses, **configura los contornos del enfrentamiento global con la Dictadura, culminante en la Huelga General.** Situan a ésta como una perspectiva cercana ligada a las explosivas movilizaciones que se avecinan. Ello impone a los revolucionarios la **tarea fundamental** de su preparación.

Incubándose al calor de la agravación de la crisis capitalista, la Huelga General constituirá la culminación de las experiencias de acción directa realizadas por amplias masas en las pasadas movilizaciones; de un formidable reforzamiento de la vanguardia y una notable extensión de la influencia de las organizacio-

nes y partidos con arraigo en la clase; de una profundización de los procesos de radicalización con el consiguiente debilitamiento del control sobre las masas y la vanguardia por parte de las direcciones tradicionales del movimiento obrero.

Pero los enfrentamiento de la Huelga General **no serán la simple culminación automática de esos procesos. Requerirán un esfuerzo específico de centralización que es preciso preparar desde hoy y que se dará, más que nunca, contra la resistencia abierta o encubierta de la dirección del PCE y de todos los aparatos reformistas en general**. En este esfuerzo jugarán un papel nada despreciable buena parte de la vanguardia organizada al margen de esas direcciones, además de numerosos militantes del PCE y del PSOE... que serán ganados a la radicalización, participando en primera fila en la lucha y desbordando la política de sus direcciones, aún sin haber roto con ellas.

Así, concebimos la Huelga General como **una explosión o encadenamiento de explosiones revolucionarias generalizadas en los punto neurálgicos del país, arraigadas en las fábricas, centros de trabajo y estudio y centradas en la calle**. Dentro de la cual, dada la configuración del Régimen y sus puntos de apoyo fundamentales, **no podemos excluir la posibilidad de eventuales intentonas desesperadas de sectores del Ejército en un esfuerzo supremo y estéril de evitar el derrumbamiento de la Dictadura**. Esto exigirá de los revolucionarios desarrollar una labor de prevención y preparación de las masas.

El derrocamiento del franquismo, lejos de dar paso a una etapa estable de dominación "democrática" de la burguesía, será el inicio de un proceso que amenazará los mismos cimientos de la propiedad capitalista y del Estado burgués y cuya culminación no podrá ser otra que la implantación de la Dictadura del proletariado o la contrarrevolución militar-fascista.

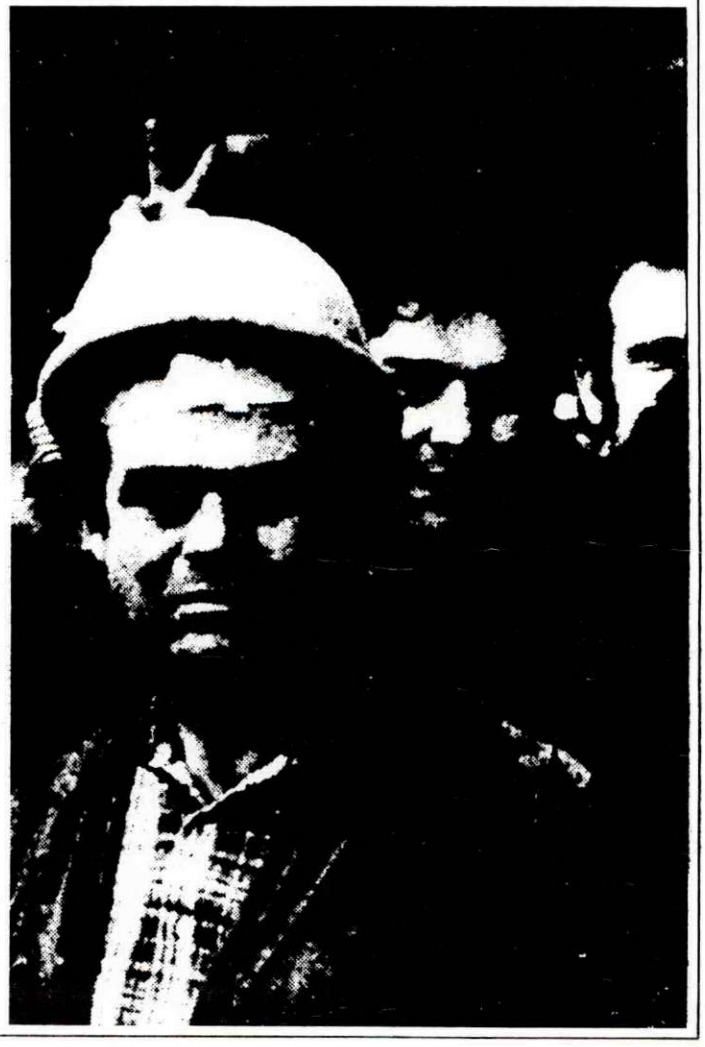
Porque la lucha del proletariado y de cualquier sector de la población oprimida, por las reivindicaciones económicas y democráticas más urgentes, **apuntan inexorablemente contra la propiedad capitalista** y el Estado burgués.

Sólo el proletariado demuestra un **interés vital** en terminar con toda la opresión y represión, en el mismo camino por el que acabará con la explotación capitalista. Por otra parte, las conmociones sociales operadas bajo el franquismo han sentado las bases de un transcrecimiento del papel que deberá jugar el proletariado, más allá de la función dirigente y fuerza motriz fundamental del proceso revolucionario. Este creciente peso del proletariado aumenta sus responsabilidades en orden al liderazgo de la clase sobre el conjunto de los oprimidos. Pues sólo él demuestra **capacidad** para combatir contra toda explotación y opresión hasta el fin. Para ello, debe ir mucho más allá de los programa "mínimos", hacia la destrucción completa del franquismo y la imposición de objetivos democrático-revolucionarios que los "demócratas" burgueses no aceptan porque ponen en peligro a su Estado, a su centralismo y a su Ejército. El proletariado debe avanzar hacia la imposición de las medidas anticapitalistas indispensables para satisfacer las reivindicaciones más elementales.

La satisfacción del conjunto de necesidades por las que las masas vienen luchando, exigirá enfrentarse al poder del gran capital para imponer amplias medidas de expropiación sin indemnización de los bancos, monopolios, latifundios; imponer el control obrero sobre la producción, el monopolio del comercio exterior, fuertes impuestos a los ricos; armamento masivo del proletariado mediante milicias, etc. El respeto a la propiedad privada abriría paso a la liquidación de la revolución y a la vuelta a la más negra reacción. Para imponer sus reivindicaciones, defender sus conquistas e impedir el golpe contrarrevolucionario, las masas deberán atacar a las mismas bases del poder burgués.

La amplitud y el peso de las medidas socialistas que el proletariado y las masas oprimidas deberán acometer para defenderse de la carga de explotación y opresión que arroja la crisis del imperialismo, exigen la total destrucción del Estado burgués y el establecimiento de la **República Socialista**. A su vez, para privar de apoyo a la resistencia del enemigo de clase y fortalecer el nuevo poder frente a la contrarrevolución interna e internacional, habrá que profundizar esas tareas socialistas.

La consigna de los **Estados Unidos Socialistas de Europa** adquiere su máxima vigencia en esta perspectiva. Frente a los stalinistas y socialdemócratas, los trotskistas afirmamos que el triunfo de la revolución en el Estado español no se puede entender sino como parte inseparable de la lucha contra la Europa de los truts y de la burocracia de los países del Este. Esta es la alternativa que sentará las bases para favorecer la alianza con los pueblos coloniales y semicoloniales que significará una contribución decisiva al avance de la revolución proletaria en los USA. En el camino hacia la República Mundial de los Consejos Obreros.



AVANCE

DIARIO DE LA MAÑANA

NTE ÚNICO!

¿Qué debe ser la Alianza Obrera?

1934

POR LA ALIANZA OBRERA

PARA EL DERROCAMIENTO DEL FRANQUISMO
Y PARA LA INSTAURACION DE UN GOBIERNO PROVISIONAL
DE LOS TRABAJADORES

POR LA ALIANZA DE TODOS LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES DE LA CLASE OBRERA

Para preservar sus intereses e impedir la satisfacción de las necesidades de los trabajadores y oprimidos, la burguesía no duda en disfrazarse de demócrata para facilitar a las direcciones reformistas del movimiento obrero la coartada que ante la clase obrera justifique la realización de pactos traidores que, hechos en nombre del interés de la "nación", sólo benefician al gran capital. Así ha ocurrido históricamente con los Frentes Populares. Así ocurre hoy en nuestro país con variantes de los mismos: "comisión negociadora", "coordinación democrática", pactos de colaboración de clases en las nacionalidades y regiones.

En esta misma línea se encuentra la fórmula de "pacto constitucional" propuesta por el PCE y el PSOE a todos los partidos "democráticos" que vayan a estar presentes en las Cortes Continuistas.

Estos pactos sirven al gran capital para obstaculizar el avance de la lucha revolucionaria de masas hacia el derrocamiento de la dictadura. Prolongando su vida. Preparan para mañana una mostruosa estafa a las aspiraciones de las masas trabajadoras, y a través de ello la desmoralización y la división en las filas proletarias que allanará el camino al golpe militar-fascista.

Puesto que los burgueses que se dicen demócratas no están dispuestos a organizar la lucha por el derrocamiento de la Dictadura ni por nada que interese a los trabajadores. Puesto que se oponen a esta lucha con toda su artillería y artimañas, la clase obrera debe organizar su combate con absoluta independencia de ellos. Las organizaciones obreras no pueden seguir un solo día más, manteniendo con estos estafadores pactos traidores que se oponen a las necesidades de las masas.

¡Ruptura inmediata de los pactos que el PCE, PSOE, CCOO y demás partidos y organizaciones obreras mantienen en Coordinación Democrática, "comisión negociadora" y otras alianzas en las nacionalidades y regiones!.

¡Retirada de la propuesta de "pacto constitucional" lanzada por el PCE y PSOE a las fuerzas "democráticas" de la burguesía!.

La clase obrera es la que está a la vanguardia del combate contra el franquismo. Ella es la clase más interesada en su derrocamiento. Y con ella los sectores oprimidos de la sociedad: la juventud, la mujer, los campesinos pobres y las nacionalidades oprimidas. Este es el frente de los únicos que quieren realmente acabar con el fraquismo.

Todo ello indica que es necesario el frente único de los trabajadores y su alianza con los oprimidos para combatir contra la monarquía franquista, para derrocarla e imponer una salida de clase que satisfa-

ga sus necesidades más elementales.

En los años 30 surgieron las Alianzas Obreras, formadas por partidos y organizaciones sindicales de la clase obrera, para hacer frente al capitalismo y la reacción fascista. Ellas escribieron una de las páginas más heroicas de la historia del movimiento obrero español y europeo: la revolución asturiana del 34.

Recogiendo la más elevada y rica experiencia de frente único del movimiento obrero del Estado español, su espíritu revolucionario y proletario, la LIGA COMUNISTA, ante la acuciante necesidad de unir las filas obreras para acabar de una vez por todas con la Monarquía franquista, propone al PCE y al PSOE, como partidos mayoritarios y más influyentes en la clase obrera, que tomen la iniciativa en la constitución de la **ALIANZA OBRERA de todos los partidos y organizaciones sindicales de clase: para preparar y organizar sin demora la Huelga General y para la instauración de un Gobierno Provisional de los Trabajadores**, único que estaría en condiciones de satisfacer las reivindicaciones vitales de obreros y oprimidos.

Esta Alianza Obrera deberá realizarse a escala de todo el Estado, adecuando en cada nacionalidad oprimida su contenido político a la problemática nacional específica. Debe concretarse orgánicamente en la constitución a todos los niveles de comités de alianza obrera: en el estado, en las nacionalidades, regiones, provincias, etc. Estos comités constituyen la contraposición política y organizativa en todos los planos a la "comisión negociadora" y al resto de organismos burgueses de colaboración de clases. La LIGA COMUNISTA se compromete ante la clase obrera a empujar la constitución de estos comités con todas sus fuerzas, a darles cuerpo orgánico, por parcial que sea, con las organizaciones de la clase que estén con ello de acuerdo.

Deben ser ganados, a formar parte de esta alianza, aquellos sectores oprimidos que se han mostrado como los aliados de la clase obrera: la juventud, la mujer, los campesinos pobres y las nacionalidades oprimidas. A través de sus sindicatos y organizaciones deben tener un puesto en la alianza obrera. Los trabajadores no pueden rechazar la alianza con aquellas organizaciones que, sin ser obreras, están dispuestas en las palabras y en los hechos a respetar los intereses de la clase obrera y a combatir con sus métodos. Su participación debe regularse de tal modo que quede sólidamente asegurada la hegemonia proletaria en la Alianza Obrera.

La Alianza Obrera debe plasmarse a todos los niveles de la organización de la lucha proletaria. En primer lugar al nivel de la organización de las más amplias masas, es decir, en la constitución de las formas superiores de frente único obrero: **los organismos de tipo soviético**. Mediante la puesta en pie, en el transcurso de las grandes movilizaciones, de los **Comités de Huelga** elegidos en las asambleas y revocables en todo momento. Su necesidad es mayor si cabe ante la proximidad de los combates de la Huelga General, que requerirán de la existencia de estos centros de representación, organización y dirección de las más amplias masas en lucha. A través de su coordinación y centralización a niveles de localidad, provincia, nacionalidad y estado. El desarrollo de estas organizaciones apuntará inevitablemente contra el aparato del estado burgués.

En esta línea, la LIGA COMUNISTA propone la **Alianza Sindical** cuyos objetivos centrales son: **la conquista de la libertad sindical**, es decir, la total **destrucción de la CNS fascista, para lo que es necesario su vaciado, y la construcción sobre sus cenizas** de una **Central Unica de los Trabajadores**. Esta Alianza Sindial debe redundar en lo inmediato en la mejor organización de la lucha por los salarios, por unas mejores condiciones de trabajo y por el derecho al trabajo, en la lucha general contra la Monarquía franquista.

La concreción actual de la Alianza Sindical se centra en la Alianza de la UGT y la CNT, las dos organizaciones sindicales libres fundamentales de la clase obrera del Estado español. Excluye, hoy, a fuerzas sindicales como CCOO por no constituir una organización sindical libre, debido a su cerrada negativa a desvincularse del vertical y por ello a organizar sindicalmente a los trabajadores. Ello no debe excluir la unidad de acción estrecha con CCOO. La Alianza Sindical debe tomar cuerpo organizativo a todos los niveles, desde la fábrica y el ramo hasta el Estado.

Llamamos a las CCOO a que, rompiendo con el vertical, organicen sindicalmente a los trabajadores y sobre esa base formen parte de la Alianza Sindical. A los trabajadores que depositan su confianza en las CCOO les llamammos a que no esperen para reforzar con su militancia las organizaciones sindicales libres de la clase obrera.

La Alianza Sindical, en su lucha por la Central Unica de los Trabajadores (CUT), debe tener como objetivo el avance hacia un **Congreso de Unificación Sindical**, de todas las organizaciones sindicales obreras. Hoy propugnamos la inmediata realización de un Congreso de unidad de UGT y CNT, pues la existencia de estas dos organizaciones separadas es injustificable para la clase obrera y sólo redunda en su división. La CUT estará constituida como confederación de las Centrales Unicas de las diversas nacionalidades. Será independiente de la patronal, del Estado y de la Iglesia, y será regida por las normas de la democracia obrera, que incluyen el derecho inalienable de las minorias a organizarse en tendencia y expresarse libremente.

POR UN GOBIERNO PROVISIONAL DEL PCE Y EL PSOE

Cuando se avecina el fin de la Monarquía franquista, cuando su crisis alcanza niveles más profundos y sus gobiernos entran sucesivamente en crisis, incapaces de poner remedio a esta ruina, los políticos burgueses de la "oposición democrática" intensifican su apoyo a la Monarquía y a sus proyectos de continuidad por medio de las Cortes de la Reforma. A la vez que prestan todo su apoyo al Gobierno de Suárez, propugnan un gobierno de amplia coalición basado en las Cortes Continuistas que garantice al gran capital la conservación de una Monarquía pseudoconstitucional. Un gobierno encargado de arrojar sobre las masas el fardo de la crisis económica capitalista y decidido a negar a las masas el derecho a las libertades plenas, al trabajo, a la cultura y a una vida digna.

Frente a este proyecto la LIGA COMUNISTA defiende que la alternativa de Alianza Obrera que se debe levantar es la de un **Gobierno Provisional de los Trabajadores**, constituido sobre los escombros de la Monarquía franquista. Un Gobierno de los que son la inmensa mayoría del país y han combatido realmente contra el régimen: de los que luchan. Formado por los dos partidos mayoritarios de la clase obrera que

actualmente polarizan su atención: **el PCE y el PSOE.**

Un Gobierno barato, que no tenga que alimentar a todos los parásitos, altos funcionarios y generales cebados a la sombra del franquismo. **Un Gobierno apoyado en las organizaciones de masas protagonistas de la Huelga General, los comités de huelga, sindicatos... y en su movilización revolucionaria.**

Sobre estas mismas bases deben constituirse los Gobiernos Provisionales de los Trabajadores en las nacionalidades oprimidas. Pues sólo éstos, sobre la base firme de un Gobierno de los Trabajadores a escala estatal, podrán asegurar el pleno derecho a la libre autodeterminación, por medio de la convocatoria de Asambleas Constituyentes Nacionales, además de satisfacer el resto de reivindicaciones pendientes.

En opinión de la LIGA COMUNISTA, las medidas básicas y urgentes que el Gobierno Provisional PCE-PSOE debería adoptar para resolver las más urgentes necesidades de la población y asestar un golpe mortal a la reacción, se sintetizan en:

1. La destrucción hasta el fin del aparato franquista. La depuración y existencia de responsabilidades por todos los crímenes franquistas. La implantación del control democrático del Ejército y el armamento generalizado del proletariado y el pueblo.

2. Asegurar el pleno ejercicio de todas las libertades políticas, sindicales y nacionales. La convocatoria de elecciones libres a Cortes Constituyentes y a Asambleas Nacionales Constituyentes en cada nacionalidad oprimida.

3. Satisfacer las necesidades nateriales más urgentes de los obreros y oprimidos. Mediante: a) la implantación de la escala móvil de salarios y horas de trabajo. b) la expropiación sin indemnización de los grandes monopolios y de la banca, la implantación del control obrero de la producción y del monopolio del comercio exterior. c) el reparto de la tierra entre quien la trabaja, la expropiación sin indemnización de los grandes latifundistas y la abolición de las aparcerías y deudas hipotecarias. d) la implantación de la enseñanza gratuita, laica y obligatoria hasta los 18 años. Y para ello la nacionalización de ésta, mediante la expropiación sin indemnización de los grandes negocios privados.

4. Asegurar una política internacionalista acorde con los intereses de los trabajadores: fomentando la solidaridad internacionalista del proletariado y oprimidos de Europa y de todo el mundo frente al complot que inevitablemente pondrá en pie el imperialismo: frente al bloqueo económico y el aislamiento político que intentarán llevar a cabo. Enfrentándose decididamente a la Europa de los truts que encarna la Comunidad Económica Europea (CEE) y a la NATO. Forzando la solidaridad internacional de la URSS, los países del Este europeo y China con el proletariado del Estado español, en la reconstrucción económica y en su lucha internacionalista.

La LIGA COMUNISTA no alberga ninguna ilusión ni esperanza en que las direcciones oportunistas del PCE y del PSOE estén dispuestas a romper sus pactos con la burguesía "democráticas" y a dar pasos hacia la constitución de este Gobierno, porque ello aceleraría y facilitaría la instauración de la República Socialista en el Estado español. Y ello está en abierta contradicción con su objetivo fundamental: mantener la alianza con la burguesía a toda costa y hasta el final, sosteniendo así su dominación tambaleante.

Pero el establecimiento de un Gobierno de los Trabajadores es una necesidad imperiosa, en relación con el derrocamiento del franquismo y las reivindicaciones pendientes. Y, por otra parte, la mayoría de la clase obrera y de las masas oprimidas, tienen depositada aún su confianza en esos partidos. Por ello la LIGA COMUNISTA les emplaza con toda energía a que constituyan su propio Gobierno, rompiendo todos sus lazos traidores con el capital, y se compromete a ofrecerles en ese camino todo su apoyo frente a la reacción capitalista.

La lucha por el Gobierno Provisional de los Trabajadores ocupa un lugar fundamental en la educación de las masas trabajadoras en la necesidad de la toma del poder político. A la vez que sirve para desenmascarar a sus ojos el verdadero carácter y naturaleza traidora de los partidos en los que tiene depositada su confianza.

En cualquier caso, la LIGA COMUNISTA, a la vez que llama a esos partidos mayoritarios a que rompiendo con la burguesía tomen el poder en sus manos, lleva a cabo una agitación incansable por los objetivos que dicho Gobierno deberá llevar adelante, y moviliza por ellos a las masas trabajadoras.

CON LA LA LIGA COMUNISTA BAJO LA BANDERA DE LA IV INTERNACIONAL

La LIGA COMUNISTA es el partido de los comunistas que luchan por unificar al proletariado, independientemente de la burguesía, y dirigirlo, al frente de la población oprimida, a la destrucción del estado burgués y la edificación de la sociedad comunista.

El programa que defiende es el de una clase que no tiene patria, cuya lucha es mundial y cuya victoria sólo puede realizarse a escala mundial. Por eso el programa que la LIGA COMUNISTA defiende en el estado español forma parte del programa de acción del proletariado mundial.

La LIGA COMUNISTA forma parte de la IV Internacional, el partido del proletariado mundial. La IV Internacional se distingue de todos los demás partidos y organizaciones por su voluntad de dirigir al proletariado a la Revolución Socialista mundial y a una nueva sociedad sin explotadores ni explotados, es decir, al comunismo. Propugna la revolución socialista en los países imperialistas y la revolución política en los estados obreros, para restablecer la democracia soviética derrocando a las burocracias usurpadoras del poder del proletariado. Considera que las tareas democráticas en los países atrasados sólo pueden ser resueltas por medio de la toma del poder por el proletariado a través de la revolución socialista. La IV Internacional rechaza las estrategias de frente popular por ser contrarias a los intereses del proletariado y su revolución, y combate irreductiblemente a todos los grupos ligados a la burguesía.

La LIGA COMUNISTA defiende la estrategia del frente único del proletariado que se desprende de la necesidad que tienen los obreros de cerrar filas y constituirse como clase frente a la burguesía y su estado. Opone esta orientación a la de los frentes populares, pues sin ella no es posible la victoria de la revolución.

La LIGA COMUNISTA es un partido de acción de masas, pues no es posible defender y desarrolar el programa de la revolución si no es combatiendo porque el proletariado lo asuma en sus propias luchas. Se inspira en las enseñanzas y experiencias del partido bolchevique de Lenin y Trotsky, partido que condujo al proletariado soviético a la primera revolución socialista de la historia de la humanidad.

La lucha por el poder que debe dirigir el partido revolucionario es la más despiadada y sin cuartel de cuantas se conozcan. Toda la experiencia de la revolución proletaria mundial y en particular la de 1936-39 en el Estado español, así lo demuestran. Un partido políticamente heterogéneo y organizativamente descentralizado, un partido sin disciplina ni dirección firme, sería incapaz de realizar esa tarea. Centralizar toda la actividad del partido para adecuarla a las condiciones cambiantes de la lucha y conducir a la clase a través de las más diversas situaciones, a la conquista de los objetivos, requiere la más completa lealtad, disciplina y entrega de todos los militantes y organizaciones del partido.

El **centralismo** revolucionario es, pues, la primera y fundamental característica organizativa del partido revolucionario.

La base para conseguir esta centralización es el programa del Partido. Para ello se exige la ligazón más estrecha con la lucha de las masas. Aprender de la acción de las masas para enriquecer su propio programa exige **democracia** en el Partido. Es el medio para que el partido avance en la elaboración del programa y de la táctica y por tanto en la centralización efectiva.

El funcionamiento centralista y democrático es el único que hace posible, a la vez, la defensa más intransigente del programa de la revolución socialista, de los intereses del proletariado y permite la mayor ligazón del Partido con la lucha cotidiana de la clase y de las capas oprimidas.

La LIGA COMUNISTA se rige internamente conforme a estos principios que implican una completa libertad en la discusión y una absoluta unidad en la acción.

El partido necesita militantes dedicados a la causa del comunismo, que participen regularmente en la actividad de alguna organización del partido, que paguen las cuotas y actúen según sus directrices. Militantes capaces de fundirse con las masas y ante todo con la clase obrera, impulsando su lucha y sus organizaciones, ganando para el comunismo obreros revolucionarios.

¡Bajo la bandera de la IV Internacional, afiliate a la LIGA COMUNISTA!

Mayo de 1977

30 ptas.

30 ptas.